

## EL PERIODISMO DE ORTEGA Y GASSET

IGNACIO BLANCO ALFONSO

Fundación José Ortega y Gasset-Madrid, 2005- 300 p.

ISBN: 84-9742-389-5

En la introducción de esta obra que voy a glosar sobre "el periodismo de Ortega y Gasset", puntualiza, su autor, Ignacio Blanco dos observaciones, que deben tenerse muy en cuenta para comprender plenamente el sentido del comentario que me propongo hacer de ella. En primer lugar, que lo principal de la bibliografía relevante sobre Ortega se ha centrado principalmente –no es un reproche, sino una observación– sobre el sentido filosófico de su obra. Que eso no sea un reproche, porque no podía ser de otro modo, ya que no se puede ignorar que el valor principal de la obra de un filósofo ha de orientarse a afrontar el significado y la interpretación de su filosofía, no quita que haya que completar esa dedicación a los aspectos principales indagando en aquellos otros que, por su propia razón de ser, son complementarios y no meramente accidentales. Lo cierto es que en el caso de Ortega esos otros aspectos no tienen un valor secundario, pero han sido descuidados o insuficientemente tratados. La labor periodística del filósofo forma parte del sentido de su filosofía. El estudio del modo como afrontó su labor intelectual desde la perspectiva periodística, el estilo adoptado y la facilidad con que se adaptó a las exigencias periodísticas al concebir sus artículos y redactar editoriales no se refieren a aspectos secundarios de su labor. Ya se sabe que Ortega dijo que recurría al periodismo porque en España, país de poca afición a la letra impresa, el periodismo era el medio más idóneo, cuando

no imprescindible, para asegurar la difusión del conocimiento y conseguir incrementar el número de lectores.

La segunda observación se refiere a las limitaciones sobre la fuente principal utilizada para realizar la indagación. Ignacio Blanco ha usado las Obras completas de Alianza Editorial con plena conciencia de sus limitaciones, y así lo señala, cuando puntualiza que la expresión "completas" es inexacta. Pero justamente eso puede indicar al lector de este comentario el valor del esfuerzo realizado por el profesor Blanco. Este libro es una adaptación indulgente de una previa y rigurosa tesis doctoral, que mereció ser elegida con la mención de Premio Extraordinario, después de que la comisión encargada de juzgarla, formada, con solo una excepción, por eminentes especialistas en la obra del filósofo madrileño le concediera la máxima calificación. Es significativa esa referencia, porque tras el conocimiento de esta tesis doctoral, se concedió al profesor Blanco, por iniciativa de la Fundación Ortega y Gasset una beca de investigación que le ha permitido incorporarse al selecto grupo de investigadores que ahora trabaja en dicho centro para la elaboración de la edición, esta vez con sentido literal, de la obras completas del filósofo madrileño.

El libro sigue un orden riguroso, inspirado en la teoría de los géneros periodísticos. En haberla sabido aplicar a la obra de Ortega radica parte de su originalidad. Blanco mues-

tra conocer al detalle esa labor realizada al socaire de las facultades de comunicación por los estudiosos que han promovido la reciente tradición académica de estudio y análisis de los textos periodísticos. A ese tratamiento responde un índice simple, lógico y eficaz, que no solo obedece a los intereses particulares de la investigación, sino que también tiene una utilidad didáctica. Aparte la Introducción, el profesor Blanco dedica cada capítulo a tratar los escritos del filósofo clasificados en sus géneros específicos, comenzando por los "artículos políticos", siguiendo por la labor de "Ortega como editorialista", luego con "el artículo filosófico de Ortega", para proseguir con "la crítica literaria", continuando con "Ortega como cronista de viajes" y terminar con "la necrológica en la obra periodística de Ortega". Un esquema directo y sencillo, pero armónico y exacto. Justamente lo que cabe esperar de un trabajo de investigación, sistematización, recuperación y ordenación de los escritos periodísticos de Ortega. Porque se trata de eso, de los trabajos específicamente periodísticos del filósofo español.

Como telón de fondo de su indagación, el profesor Blanco se plantea un problema cuya investigación contribuye a resolver: ¿cómo distinguir entre lo ensayístico y lo periodístico cuando el propio escritor usó del periódico para difundir sus ensayos? Adoptar un criterio positivo, todo lo que aparece en el periódico es periodístico, sería tanto como renunciar a que la investigación pueda tener una dimensión teórica. Y el profesor Blanco opta por la solución más comprometida, pero también por eso por la más exigente y enriquecedora, distinguiendo entre el periodista Ortega de los géneros periodísticos y el filósofo que escribe en los periódicos. Se comprende, pues, que la Fundación Ortega haya reclamado a este joven profesor para que se incorpore al elenco de los cuatro o cinco especialistas que la propia fundación considera capacitados para realizar esa urgente y compleja tarea de editar unas obras completas que realmente lo sean.

Luis Núñez Ladevéze  
Universidad San Pablo-CEU  
Madrid